

〈Resumen〉

El motivo de la errancia en la poesía de Rubén Darío

Azusa TANASE

La errancia, es decir, dejar la patria y seguir vagando por distintos lugares, ha sido un motivo literario universal desde la Antigüedad. En este trabajo estudiamos las significaciones del motivo de la errancia en la poesía de Rubén Darío (1867–1916), utilizado en varios poemas a lo largo de su vida.

La propia vida dariana corresponde al calificativo de “errante”, pues él cambió muchas veces su lugar de actividad cruzando el Océano Atlántico, así por la necesidad económica como por su innato anhelo de conocer lugares desconocidos y hermosos. Por tanto el motivo de la errancia, en primer lugar, funciona como referencia autobiográfica.

Sin embargo, el motivo no solo indica los desplazamientos en su vida, sino que es símbolo de la manera de ser del *poeta*. La poesía y el poeta fueron temas constantes en la obra de Darío, y como el motivo estaba relacionado con ese tema se usaba constantemente. En general, la transición del motivo es la siguiente: en los poemas de juventud, el poeta se dirige hacia la “fama”; en la época de *Azul...* (1888) y *Prosas Profanas* (1896), la meta del poeta es alcanzar el ideal de lo bello; después de *Cantos de vida y esperanza* (1905), la meta desaparece y el poeta solamente vaga sin

ningún objetivo. Señalamos tres significaciones que implica el vagabundeo del poeta en la poesía dariana: 1) “seguir caminando” indica el proceso de creación del poeta como reflexiones, elaboraciones del texto, entrenamientos, etc.; 2) “ser forastero” indica la disidencia del poeta, sobre todo el carácter bohemio anti-burgués y anti-multitudinario, que es típico en la literatura modernista; 3) “ser cosmopolita” expresa la poética dariana que propuso en los prólogos de sus poemarios y ensayos, es decir, la de que el poeta tiene que liberarse de reglas y códigos literarios y perseguir su única lengua dentro de unas posibilidades infinitas.

En la “Epístola a la señora de Leopoldo Lugones” (1907) de Darío, se superponen sobre el motivo de la errancia la referencia autobiográfica y los significados simbólicos arriba señalados. Este poema, formado por 214 alejandrinos pareados, se basa en un viaje que realizó Darío en 1906 desde Amberes hasta la isla de Mallorca, pasando por Buenos Aires y París. El narrador-poeta sigue el mismo trayecto y durante el camino le escribe a Juana, la esposa de su amigo Lugones. El desplazamiento continuo del narrador-poeta, además de ser autobiográfico, funciona también como símbolo de la manera de ser del *poeta*.

Además, la “Epístola” fue una gran novedad en la poesía de lengua española. Darío se valió de varios versos cuyas formas eran anómalas según la regla del alejandrino tradicional, y así produjo efectos fonéticos extraordinariamente flexibles. Al mismo tiempo, él introdujo un tono íntimo, prosaico y coloquial tan magistralmente, que los poetas de la segunda mitad del siglo XX, como Octavio Paz o Mario Benedetti, consideraron la “Epístola” un antecedente de la poesía coloquial de su propia época. Con este poema, Darío, por decirlo así, llegó a un lugar ignoto al que siempre aspiró en la errancia a nivel simbólico como la búsqueda de su única lengua.

Darío tuvo que renovar continuamente su propia manera de escribir porque quería ser “moderno”, y por eso pudo crear algo distinto a la tradición anterior e incluso a sus propias obras pasadas, como lo hizo en la “Epístola”. Recurriendo a la metáfora dariana, se puede decir que el poeta siempre se dirigía hacia alguna parte donde nunca había llegado nadie. Podemos concluir que el motivo de la errancia justamente simboliza el estilo de Darío tanto en su propia vida como en su creación.